

¡El libro sobre historia del mundo para todos!

Nueva edición

Historia del mundo

PARA
DUMMIES[®]

Aprende a:

- Comprender cómo evolucionan las culturas y empieza la exploración del mundo
- Conocer las tendencias actuales en investigación histórica
- Entender sucesos recientes: desde la guerra de Iraq hasta el cambio climático

Peter Haugen

Historiador y profesor

Revisado y actualizado por
Fernando Garcés y **Juan Carlos Moreno**,
historiadores y periodistas



Historia del mundo

PARA

DUMMIES™

Peter Haugen

Traducción Eduardo Brieva

Edición publicada mediante acuerdo con Wiley Publishing, Inc.
...For Dummies, el señor Dummy y los logos de Wiley Publishing, Inc.
son marcas registradas utilizadas con licencia exclusiva de Wiley Publishing, Inc.

Título original: *World History for Dummies, 2nd Edition*

© 2009, Peter Haugen

© de la traducción original: Eduardo Brieva, para Grupo Editorial Norma de América Latina
(Ediciones Granica, en España)

© de la traducción de las partes añadidas en la segunda edición: Gemma Lucena

Adaptación: Fernando Garcés (para Ediciones Granica) y Juan Carlos Moreno

© de la imagen de cubierta, Shutterstock

© Centro Libros PAPP, SLU, 2014

Grupo Planeta

Avda. Diagonal, 662-664

08034 - Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ISBN: 978-84-329-0208-6

Depósito legal: B. 8.836-2014

Primera edición: mayo de 2014

Preimpresión: Víctor Igual, SL

Impresión: T. G. Soler

Impreso en España - *Printed in Spain*

www.paradummies.es

www.planetadelibros.com

Sumario

Introducción 1

La historia, el novelón fundamental	1
Llegar o acercarse a la verdad	2
Absolutamente protohistórico	2
Unas palabras sobre los prejuicios	3
Convenciones empleadas en este libro	4
El sentido de <i>a.C.</i> , <i>d.C.</i> , <i>e.c.</i> y <i>a.e.c.</i>	4
Atención a los iconos	5
Cómo leer este libro.....	6
Parte I: Entrada en la historia	6
Parte II: Las civilizaciones	6
Parte III: Mente, alma y corazón	7
Parte IV: La guerra.....	7
Parte V: La gente.....	7
Parte VI: Los decálogos	7

Parte I: Entrada en la historia 9

Capítulo 1: Un camino hacia el presente 11

Poniendo en marcha la máquina del tiempo	12
Del sendero a la autopista: los humildes comienzos de la humanidad.....	13
¡La guerra! ¿Para qué sirve? Como material para libros de historia.....	15
Desentrañando el tapiz de la historia.....	17
Tejiendo hacia atrás.....	17
Los hilos se entrelazan	19
Hilvanando de vuelta	20
Es hora de establecer conexiones	21
Rastreando los siglos.....	22

Capítulo 2: El hallazgo de cuerpos: gente de carne y hueso con historias verdaderas 25

Apuntar en dirección a Homero.....	26
La historia de Troya.....	27
La odisea de Schliemann	27
El surgimiento de la Atlántida	28
El lenguaje corporal de los muertos.....	30
Hechos congelados	30

Conservados en salmuera para el futuro	32
Empantanados en la turba	32
Permanecer secos y bien conservados	33
La conservación de los faraones	34
La huella de los siglos.....	36

Capítulo 3: La dinámica de la historia 39

Convertirse en ser humano	40
Del mono al <i>sapiens</i>	40
Aproximación al Neanderthal	41
La aparición del lenguaje	42
Etiquetas para las eras históricas.....	44
Separar lo antiguo de lo moderno.....	44
Los nombres de las eras	45
Lo clásico	45
Aun así, las etiquetas son útiles	46
Llamar buenos a los malos	47
Convertirse en traidores	48
¿Quemar la efie de George?.....	49
Verificación de la virtud	49
La huella de los siglos	50

Parte II: Las civilizaciones 51

Capítulo 4: Aparece la civilización 53

Murallas para la defensa común	54
Ciudades a orillas de los ríos	55
Una tierra entre dos ríos	55
Crecer a orillas del Nilo	56
La formación de Egipto	57
El auge de nuevas civilizaciones	57
Fundación de ciudades a orillas de los ríos de Oriente	59
Distinguir entre el mito y la historia: las más antiguas dinastías chinas	60
América alcanza la mayoría de edad.....	62
La invención de la escritura	62
La construcción de pirámides	63
Dictar leyes y componer canciones amorosas	64
La historia desde entonces ha estado determinada por los griegos	64
Emular lo griego	65
Alejandro se vuelve Magno	67
La periferia del mundo conocido	70
La huella de los siglos	71

Capítulo 5: No todos los caminos conducen a Roma 73

Auge y caída de Roma	73
Formación de la República romana	74
La ciudadanía, para quien se la merezca	74
La expansión del imperio	76
El paso del Rubicón.....	76
Se otorga poder al emperador	77
La marcha hacia Oriente	78
Desaparición de la historia	79
Comunicarse con Roma.....	80
Lo que Roma nos ha dejado	81
El fin del sueño imperial.....	81
La formación de imperios	82
El Gobierno de Persia y Partia	82
Los imperios de la India.....	83
La unidad de China.....	85
Florecen los imperios en América.....	86
La periferia del mundo conocido	88
La huella de los siglos.....	88

Capítulo 6: La Edad Media, época de transición..... 91

El caos se adueña de la escena.....	92
Volverse bizantino	92
Ser indulgentes con los bárbaros	93
Los vikingos, los dueños del océano	95
Se siembra la semilla de las naciones	97
Europa occidental ensaya la unidad bajo Carlomagno	98
Mantener unidas las naciones nuevas	100
Al galope con el fervor islámico.....	101
La periferia del mundo conocido	102
La huella de los siglos.....	104

Capítulo 7: Pugna por la dominación del mundo 107

Apuesta a favor de los europeos.....	108
La expansión del islamismo.....	109
Llega el avance tecnológico	109
El dominio del océano Indico	109
Formación y desmembramiento de un imperio	110
Asia oriental se supera	111
Innovaciones al estilo chino	111
El aislamiento conformista de China	113
Desarrollo del gusto por las cosas chinas	114
Venecia mira hacia Oriente.....	115
La dominación turca en Oriente Medio.....	116
Las Cruzadas.....	117

Un fervor descarriado los inspiraba	118
Se establece un precedente para la conquista	119
El cuidado de los negocios	119
Sobrevivir a la peste negra	121
Muerte inexorable	121
A menor población mayor bienestar	121
Colón y su descubrimiento	123
Intento de llegar a Pekín	123
La huella de los siglos.....	124

Capítulo 8: El dominio del mundo 127

Navegación hacia el sur para llegar a Oriente	128
Establecimiento de una posición firme en el mercado hindú	129
En demanda de respeto.....	129
El descubrimiento de América	130
En busca del águila y la serpiente.....	132
Victoria en los Andes sobre una fuerza superior.....	133
Alrededor del globo	135
Enfrentamiento con los imperios asiáticos.....	135
La fundación de compañías de las Indias Orientales	137
Japón recela de los occidentales.....	138
Bailar al son de las reglas de la compañía	139
De los Ming a los manchúes.....	140
El tráfico del opio	140
Se extiende la trata de esclavos	141
Se perpetúa la infamia.....	141
Desarrollo de un nuevo mercado	142
Esclavos por millares	143
La era de las revoluciones	144
Introducir lo nuevo	144
Jugar con ideas peligrosas	145
Nace Estados Unidos	146
La Revolución francesa.....	147
L'Ouverture escribe la obertura a la libertad	148
El pasado forma parte ya del presente.....	149
La huella de los siglos.....	150

Capítulo 9: Conflictos a escala mundial..... 151

El Gobierno de imperios sin precedentes	152
Luchas en frentes múltiples	152
La estructura de la Francia posrevolucionaria	153
La penetración en África	155
Incursiones graduales.....	155
Triunfo arrollador sobre los defensores africanos	156
Resistir y devolver golpe por golpe.....	158

La independencia de América	158
El ascenso de O'Higgins	159
Escaparse con Bolívar	159
Cruzar el límite con José de San Martín	160
La lucha en México	160
África para los africanos	161
Se levantan los asiáticos	161
El descontento vuelve a casa rebotado	162
La Revolución rusa.....	163
Aislados en el norte.....	163
Se precipita la rebelión	164
La toma del poder: la Unión Soviética.....	165
Rusia vuelve al redil	166
Aceleración hacia el presente	166
Progreso en la velocidad	167
El envío de la palabra.....	170
Avances en la estrategia militar	172
Redefinición de la lucha: la primera guerra mundial	173
La guerra civil española.....	176
De nuevo el conflicto: la segunda guerra mundial	178
Conflictos continuos, puntuales y latentes	181
Provocación mutua hasta la nimiedad	182
Retomo a las armas	182
¿Se borran los límites?.....	184
La huella de los siglos.....	185

Parte III: Mente, alma y corazón 189

Capítulo 10: Creencias y creyentes..... 191

Definición de la religión.....	192
Conjeturas sobre el papel del dios o los dioses	192
Proyección de la personalidad en el mundo físico	194
Análisis del impulso religioso	196
Distinción entre filosofía y religión	196
El judaísmo.....	197
En espera de un Mesías	197
Perpetuación del nacionalismo judío	198
El hinduismo	199
El budismo	200
El cristianismo	201
La Iglesia católica romana.....	202
Las iglesias ortodoxas orientales	207
Las iglesias protestantes	209
El sintoísmo	210

El islamismo	211
Los Cinco pilares	211
Difusión más allá de la Meca y Medina.....	212
Choque de culturas	213
Los sijs	214
La huella de los siglos.....	215
Capítulo 11: Complicidad en el amor por la sabiduría.....	217
Formulación de las grandes preguntas	217
El fundamento filosófico de la ciencia	218
Combinación de la filosofía y la religión.....	219
Descripción de las raíces de la filosofía.....	221
La vida en la periferia de la sociedad griega	222
Otras culturas estimulan la inspiración	222
Los viajes amplían el horizonte mental.....	222
Examen de la filosofía oriental	223
El camino hacia Sócrates y desde Sócrates	224
Formación de una tradición de búsqueda de respuestas.....	224
El legado de Sócrates: pensar por sí mismo	226
La influencia de Platón	228
Los logros de Aristóteles.....	228
En vida de Alejandro y después de su muerte	229
Influencia de la filosofía helenística en la vida diaria	229
La filosofía en la práctica.....	232
La huella de los siglos	232
Capítulo 12: Ser cristiano y pensar a lo griego.....	235
Comentario sobre la “gran escala del ser”.....	236
Interpretación de la teología	237
Superposición de escrituras	237
Reemplazo de Homero por la Biblia	238
Discusiones bizantinas sobre la divinidad de Jesús.....	239
San Agustín entra en liza.....	239
Divinidad de la mente de Dios	240
La muerte justa tiene perdón.....	240
Dos caminos hacia la salvación	240
Tomás de Aquino, el aristotélico	242
Promoción de la educación y la escolástica.....	242
Regreso a Aristóteles	243
El argumento lógico de la fe.....	243
El humanismo lo revoluciona todo	244
No tiene nada de secular	244
El impacto y los límites del humanismo.....	245
La huella de los siglos.....	246

Capítulo 13: El despertar del Renacimiento 247

La trascendencia del Renacimiento	247
Nueva definición del papel del hombre	248
Floencia en todo su esplendor	248
Difusión de la palabra	249
Promoción del potencial humano	249
Restitución de los antiguos	250
Presentación de la imprenta	250
Unidad del alma y el cuerpo	252
La inspiración de Miguel Ángel	252
La vida en el mundo material	253
El retorno a la ciencia	254
El desplazamiento del centro del universo	254
El estudio de la anatomía humana	255
Ser todo lo posible	256
En busca de la perfección	257
La ciudad de las mujeres	258
Provisión de libros de autoayuda	259
Escribir para las masas	260
La creación de nuevos clásicos	260
Coger algo para leer en el barco	261
Las luchas por el poder en Europa	262
La contienda por el control de las ciudades-estado italianas ...	262
La guerra se propaga fuera de Italia	263
La huella de los siglos.....	265

Capítulo 14: La pausa de la Reforma..... 267

Grietas en el monopolio	267
La pérdida de autoridad	268
Sátiras contra la Iglesia.....	268
Lutero desafía al sistema	270
La venta de la salvación.....	271
Vendedores ambulantes para pagar al papa	271
Insistencia en la fe	272
Un Imperio precario.....	273
En busca de fuentes de financiación	273
Lucha contra el crimen y la inflación	273
Se prepara el escenario de la discordia	274
Enfrentamiento con el emperador	274
Ganando adeptos	275
Pérdida del control.....	276
Tomar partido.....	276
El Imperio contraataca	277
El sabor amargo de la victoria.....	277
Propagación a través de Europa	278

La iglesia de Inglaterra.....	278
El legado de Enrique VIII.....	282
Al frente viene Calvino	283
Reforma de la Iglesia suiza	283
Establecimiento del puritanismo	283
El calvinismo causa disturbios en Francia	284
La rebelión estalla en Holanda	285
El Sacro Imperio Romano se debilita.....	285
La embestida a Inglaterra.....	286
El movimiento se extiende a Escocia.....	286
Emigración a América.....	287
La huella de los siglos.....	287

Capítulo 15: Acceso a la ciencia y a la ilustración 289

La mezcla de ciencia y filosofía	289
Los comienzos de una revolución científica.....	290
La observación de los astros celestes	290
El método científico avanza	293
El despertar de la Ilustración	294
Experimentar el empirismo.....	294
Una vida «desagradable, brutal y corta»	295
Razonar el racionalismo	295
Los enciclopedistas se ponen manos a la obra.....	296
La ingeniería de la Revolución industrial.....	297
Las consecuencias sociales de la industrialización.....	298
La revuelta ludita contra las máquinas	299
El mercado de la economía.....	299
El juego de la moneda de Adam Smith	300
Marx se hace marxista.....	300
La huella de los siglos.....	302

Parte IV: La guerra..... 305

Capítulo 16: Lanzamiento de piedras y palos 307

La lucha como un viejo estilo de vida	307
La formación de ejércitos	308
Defensa contra los atacantes	309
Escalada en la tecnología del armamento: el uso del metal	310
Transporte a la batalla: pezuñas y ruedas	310
El erizado arsenal asirio	310
Formación de unidades	311
Rienda suelta a la devastación	312
Agricultura y guerra simultáneas en Grecia	312
Formación codo a codo.....	313
La resistencia contra los persas.....	313

Ante la ferocidad macedónica	314
La guerra al estilo romano	315
Formación en tres rangos.....	315
Reclutamiento de un ejército permanente	316
La legión se diversifica	317
Vuelve la caballería	318
La huella de los siglos.....	318
Capítulo 17: Avances en la tecnología de la guerra.....	321
Reintroducción de la caballería	322
En postura vertical y a horcadas en los estribos	322
Las incursiones como estilo de vida del jinete.....	323
Custodia de las fronteras bizantinas	323
El desafío árabe	324
La época caballesca.....	325
La armadura para detener los golpes de armas mortales	325
Anillos metálicos entrelazados: la cota de malla	326
Más potencia para la ballesta de los arqueros	326
A la carga con la lanza	327
El arco largo: combinación de precisión y potencia	327
La pólvora aumenta la potencia de fuego.....	328
Se enciende el fuego del descubrimiento	328
Se propagan las noticias sobre nuevos explosivos	329
Aparecen los grandes cañones	329
La artillería destruye las murallas de Constantinopla.....	330
Refinamiento de las nuevas armas.....	330
Fortalezas flotantes	333
Fortificaciones en forma de estrella	333
Nuevas estrategias para el nuevo armamento	334
La huella de los siglos	334
Capítulo 18: El replanteamiento de la guerra.....	335
Tres caminos hacia la guerra moderna	336
En Prusia se promueve la devastación	336
La guerra de Crimea, o la tecnología al servicio de objetivos mortales	337
La guerra civil estadounidense: nueva definición del conflicto armado	341
Táctica y tecnología se unen en el siglo xx	343
La primera guerra mundial, o el valor atrapado en las trincheras	344
Nuevas armas para el arsenal de la segunda guerra	345
Las guerras continúan a pesar de la amenaza nuclear	346
La táctica de las guerrillas, o la fuerza de lo subrepticio	347
El terrorismo, o el recurso del miedo.....	348
La huella de los siglos.....	349

Parte V: La gente 351

Capítulo 19: Fundación de algo perdurable..... 353

Leyendas que circulan.....	353
La unión hace la fuerza.....	355
El juego del poder	357
Constructores de puentes.....	359
Redactores de leyes.....	361
La huella de los siglos.....	363

Capítulo 20: Batallar hacia la fama perdurable..... 365

Desmesurados para su tiempo.....	365
Forjadores de imperios	368
Estrategas del ataque	369
Estrategas de la defensa.....	371
Creadores de tácticas	373
Fuentes de inspiración	373
La huella de los siglos.....	375

Capítulo 21: Los viajeros 377

Adelantados a su tiempo.....	377
Mensajeros	380
En busca de nuevas maneras de ir de un lado a otro	382
Cambiar su fama	384
Competir por el primer lugar	385
El juego de adivinar el nombre del explorador	386
Señalar el camino	387
Aprovechar la oportunidad	388
La huella de los siglos.....	389

Capítulo 22: Sociedades en conmoción..... 391

El Gobierno de los revolucionarios	391
Agitar las imágenes de la rebelión	395
Llevar a la práctica las teorías	397
Hacer lo correcto	398
Cambiar las reglas.....	399
Vivir y morir por la espada.....	401
Caer por el camino.....	403
La huella de los siglos.....	405

Parte VI: Los decálogos..... 407

Capítulo 23: Diez fechas inolvidables 409

460 a.C.: Atenas se vuelve democrática	409
--	-----

323 a.C.: Muere Alejandro Magno.....	410
476: Cae el Imperio romano	411
1066: Invasión de Inglaterra por los normandos.....	411
1095: La Primera Cruzada	412
1492: Colón navega por el océano Atlántico.....	412
1776: Los estadounidenses se independizan.....	413
1807: Inglaterra prohíbe la trata de esclavos	413
1893: Las mujeres obtienen el derecho al voto	414
1945: Estados Unidos lanza la bomba atómica	415

Capítulo 24: Diez documentos esenciales 417

La piedra de Rosetta.....	417
Las <i>Analectas</i> de Confucio.....	418
La Biblia	419
La Carta Magna.....	419
<i>El libro de las maravillas del mundo</i>	420
<i>Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano</i>	421
El <i>Manifiesto Comunista</i>	421
<i>El origen de las especies</i>	422
<i>La interpretación de los sueños</i>	423
El <i>Guernica</i> de Picasso	423

***Índice*..... 425**

Capítulo 1

Un camino hacia el presente

En este capítulo

- ▶ Cómo el pasado ha modelado el presente
- ▶ Algunas reflexiones sobre la extraordinaria trayectoria de la humanidad
- ▶ Recorrido por un intrincado tapiz de amenazas históricas

Durante la primera década del siglo **xxi**, muchos reportajes de actualidad en la televisión estadounidense y en la prensa abordaban la misma incómoda pregunta: “¿Cómo hemos llegado hasta aquí?”. Durante varios años, estos reportajes se referían a las guerras en las que Estados Unidos participaba en el extranjero y, sobre todo, a una guerra en concreto, la de Irak, que se prolongó mucho más tiempo del que habían previsto las autoridades que la iniciaron.

“¿Qué concatenación de acontecimientos condujo a Estados Unidos a esta problemática situación?”, preguntaban los periodistas. “¿Cómo las decisiones tomadas por los líderes estadounidenses nos condujeron por este camino?”, reflexionaban los expertos. “¿Por qué diablos nadie vio venir esto?”, gritaban los blogueros.

Entonces, en el año 2008, la economía estadounidense se desmoronó y se llevó consigo a enormes instituciones financieras. La crisis económica había estallado y no tardó sino un suspiro en alcanzar también, y con la misma virulencia, a Europa. A uno y otro lado del Atlántico, los Gobiernos se esforzaron por paliar sus efectos inyectando millones y millones de euros de dinero público a bancos y sociedades de inversión para salvarlos de la quiebra, al mismo tiempo que intentaban convencer a sus respectivos contribuyentes de la necesidad de tales medidas si se quería evitar un desastre aún mayor.

“¿Cuál fue la concatenación de acontecimientos?”, preguntaron de nuevo los periodistas. “¿Cómo las decisiones de nuestros líderes nos condujeron por este camino?”, se cuestionaron los expertos. “¿Cómo hemos podido ser tan estúpidos!”, vociferaron los blogueros.

Este libro no presta más atención a una guerra en el Irak del siglo XXI que a las de la Grecia en el I a.C. Y tampoco trata de economía moderna, materia de la que reconozco no saber demasiado. En cambio, trata de responder a las preguntas más generales de “¿cómo las cosas llegaron a ser como son?” y “¿por qué el mundo es como es?”.

Por supuesto, intentar contestarlas con detalle es misión imposible. Y lo es porque son muchos los años de actividad humana en este planeta, muchas las vidas vividas, las migraciones, guerras, asesinatos, bodas, coronaciones, inventos, revoluciones, recesiones, catástrofes naturales y fusiones financieras. Y muchos también los historiadores que han interpretado los acontecimientos de manera demasiado contradictoria.

Aun así, espero que encuentres en este libro una visión general de como la historia de la humanidad nos ha traído a ti, a mí y al mundo que habitamos a la realidad actual. Al ahora en que vivimos.

Poniendo en marcha la máquina del tiempo

El sueño de viajar en el tiempo hasta épocas más o menos remotas del pasado es un argumento clásico de la ciencia ficción. Entre otros, lo han usado el novelista Mark Twain en 1889 con *Un yanqui en la corte del rey Arturo*, H. G. Wells en *La máquina del tiempo* (1895), Isaac Asimov en *El fin de la eternidad* (1955), Stanislaw Lem en algunos de los desopilantes relatos de *Diarios de las estrellas* (1957), J. J. Benítez en la saga de novelas *Caballo de Troya* (1984-2102) o Michael Crichton en *Rescate en el tiempo* (1999). Y, por supuesto, el cine y la televisión no han restado tampoco indiferentes a él, como lo prueban las adaptaciones cinematográficas de algunas de esas novelas, además de títulos como la película francesa *Los visitantes no nacieron ayer* (1993), las sagas de películas *Regreso al futuro* y *Terminator*, la longeva serie de televisión británica *Doctor Who* o algunos episodios de la también televisiva *Star Trek*.

A menudo, estas historias involucran algo o a alguien que debe volver atrás en el tiempo para modificar alguna característica del presente o evitar que el presente se convierta en un escenario desastroso. Cualquier minúscula interferencia en el “continuo del tiempo”, como se le suele llamar, puede conducir a una sucesión de eventos monumentalmente alterada.

Obviamente, nadie puede hacer algo así. Al menos no ahora. Y quizá nunca. Es un campo de posibilidades (o imposibilidades) que la ciencia actual apenas ha empezado a abordar, excepto en términos teóricos.



En cualquier caso, podrás entender infinitamente mejor el presente si viajas en el tiempo ayudado por tu imaginación. O lo que es lo mismo, piensa cómo los acontecimientos de ayer conformaron el día de hoy; establece cómo lo sucedido hace una década modela el año actual, y cómo un simple cambio en cualquier momento del pasado podría haber configurado un presente diferente. Es cierto, los historiadores se burlan del juego “y si”, e incluso le han dado nombre: es la teoría de la nariz de Cleopatra (¿se habría enamorado Julio César de la mítica reina egipcia si su nariz hubiera sido chata o roma?). Pero, aun así, quizá no exista una mejor herramienta para sumergirse en la historia.

¿Y si John McCain hubiera ganado las elecciones presidenciales estadounidenses del 2008 en lugar de Barack Obama? ¿Habría cambiado algo? ¿Y si hubiera ganado Al Gore contra George W. Bush en 2000? El resultado de aquellas elecciones estuvo tan reñido y fue tan acaloradamente impugnado que fácilmente podría haber sido el opuesto.

¿Y si se hubiera podido detener a los terroristas que estrellaron los aviones contra el World Trade Center y el Pentágono el 11 de septiembre de 2001 antes de que embarcaran? ¿O a los que atentaron contra los trenes de cercanías de Madrid el 11 de marzo de 2004? Piensa en las vidas salvadas, en el dolor evitado. Imagina los años que siguieron. ¿Qué hubiera sido distinto? Para empezar, Estados Unidos no habría enviado sus tropas a Afganistán. Es posible incluso que nunca hubiéramos oído hablar de Osama Bin Laden. O que la guerra contra el Irak de Sadam Husein no hubiera tenido tampoco lugar. Y tú, ¿estarías exactamente donde ahora estás? Para mucha gente en todo el mundo, la respuesta a esta pregunta es “no”.

Del sendero a la autopista: los humildes comienzos de la humanidad

Los primeros seres humanos eran cazadores y recolectores. Existe una pequeña posibilidad de que tú aún vivas de ese modo invirtiendo todo tu tiempo y energía tratando de conseguir comida de la naturaleza que te rodea. Pero lo dudo mucho. Es mucho más probable que seas un estudiante, un oficinista, un ama de casa, un instalador de televisión por cable o que desarrolles cualquiera otra de las miles de inimaginables, para la temprana humanidad, ocupaciones que llenan nuestro devenir diario. Y sin duda usas herramientas como teléfonos móviles y ordenadores portátiles con las que apenas se soñaba cuando yo nací, allá hacia mediados del siglo xx. Pero aquí estoy, tecleando en un ordenador, controlando mis escasas inversiones en línea y escuchando mi iPod, exactamente como

cualquier ser humano moderno del mundo occidental. Y, en cierta manera, también están aquí los seres humanos de hace 30.000 años, mi ancestros y los tuyos.

Seguramente aquellos seres humanos pensaron mucho en tubérculos, bayas, semillas, probablemente en insectos y larvas, marisco en temporada, carne cuando estuviera al alcance y el calórico tuétano de las piezas cobradas o encontradas ya muertas. Literalmente, tenían que “gorronear” a la naturaleza para conseguir lo que necesitaban para mantenerse vivos. En los climas cálidos donde vivieron los primeros miembros de la especie, la supervivencia no debió de ser terriblemente difícil. Tenían la misma dotación mental básica que tenemos en la actualidad. Eran animales con un cerebro desarrollado y capacidad para concebir y usar herramientas. Y después de muchas decenas de miles de años viviendo de forma precaria de lo que podían encontrar o matar, algunos de ellos se propusieron encontrar una forma mejor de vivir.

Ya fuera empujados por las circunstancias (un cambio climático, por ejemplo) o inspirados de alguna manera por la intuición de nuevas posibilidades, viajaron desde los frondosos bosques, sabanas y costas africanas hasta afrontar las inclemencias de prácticamente todos los entornos de la Tierra. Finalmente, cambiaron sus útiles de piedra por herramientas y armas hechas de cobre, después de bronce, de hierro... Y así hasta los microchips de grafeno de hoy. Aquellos humanos viajaron, adaptaron e innovaron, allanando el camino hasta el presente. Tú y yo somos ellos.



En un determinado momento, hace aproximadamente 10.000 años, poco después de que terminara la última glaciación, algunos humanos cuya tecnología aún consistía principalmente en palos y piedras se establecieron en asentamientos. Empezaban a descubrir que si ponían semillas en la tierra, crecían plantas. Y eso era algo que funcionaba incluso mejor si se quedaban por allí y se ocupaban de ellas. Este descubrimiento condujo a la agricultura, una de las revoluciones más trascendentales de la humanidad.

Los historiadores señalan un área a la que llaman Creciente Fértil como el semillero de la agricultura. Con forma de cruasán un poco deformado y al que le faltaría un buen bocado, el Creciente Fértil se extendía desde lo que hoy es el oeste de Irán y el golfo Pérsico, hacia arriba, a través de los valles fluviales de lo que hoy es Irak, hasta adentrarse en el oeste de Turquía. Después dibujaría un gancho hacia el sur para recorrer las costas mediterráneas y el río Jordán a través de Siria, Líbano, Jordania, Israel y los territorios palestinos, hasta adentrarse en el norte de África y el valle del Nilo en Egipto. En mi hojaldrada analogía del cruasán, el este del Mediterráneo sería el bocado ausente.

El Creciente Fértil es también donde los arqueólogos han hallado algunas de las ciudades más antiguas del mundo. El mantra de los inicios de la civilización reza más o menos así: la agricultura supone una fuente de alimentos fiable. Los seres humanos se asientan y cultivan alimentos. La comida en abundancia permite que crezca la población. La comida en abundancia también proporciona a la población creciente materia prima para el comercio. El comercio se extiende, lo que conlleva más bienes y riqueza. Ya no es necesario que toda la población trabaje en los sembrados. Algunas personas pueden especializarse en el transporte de mercancías, por ejemplo. Otras pueden hacerlo en la construcción, ya sea como obreros remunerados o como esclavos, o quizá se puedan concentrar en el uso de las armas, para proteger su riqueza o sustraer la de otros. Los artesanos inventan la joyería y convierten los objetos cotidianos (armas, botes, cestas) en manifestaciones estéticas. Aumenta la estratificación de la sociedad. Se levantan edificios. Se levantan ciudades. El comercio requiere conservar un registro de cantidades y valores, lo que exige anotar dicha información de alguna manera. Se inventan los sistemas numéricos. Les sigue la escritura. Se escriben libros. Las ideas florecen. Más consecuencias del comercio: aparecen las influencias interculturales. Y así sucesivamente.

Otra situación que te es sin duda familiar. Una mujer de habla inglesa, en Los Ángeles, cuyos distintos ancestros hablaban español, celta y japonés, está sentada en su coche, fabricado en Corea del Sur, en medio de un atasco en la autopista, un tipo de carretera de acceso limitado inventado en Alemania. Bebe a sorbos un vaso de café cosechado en El Salvador y elaborado al estilo italiano con una máquina fabricada en China bajo especificaciones suizas. En la radio de su coche, una voz difundida desde Toronto presenta las noticias elaboradas por corresponsales en India, Afganistán y Ucrania. Alarga el brazo y cambia a una emisora caracterizada por radiar un estilo de música creado en Jamaica por músicos de habla inglesa y de ascendencia africana.

¡La guerra! ¿Para qué sirve? Como material para libros de historia

Una visión de la historia que la conciba únicamente como progreso (como podría ser: aquel adelanto condujo a esta formidable mejora, que posibilitó otro increíble avance, etc.) no tendría en cuenta el hecho de que los seres humanos somos imperfectos, cuando no despiadados, destructivos o sencillamente estúpidos. Es verdad, todos conocemos o al menos sabemos de alguien cuya habilidad para hacer de este un mundo mejor rebasa cualquier límite. Pero eso no debe hacernos olvidar que el género humano también engendra ejemplares malvados. En ocasiones, realmente malvados.

Gran parte de este libro trata de la guerra. Me gustaría que no fuera así, pero por alguna razón que jamás han sido capaces de dilucidar ni antropólogos, psicólogos, historiadores o políticos, siempre parece haber algún ser humano dispuesto a (e incluso deseoso de) ensartar, disparar, acribillar y, en fin, aniquilar a otro. Y la historia se convierte así demasiado a menudo en un recuento de cómo un grupo de personas, bajo el estandarte de Persia, Francia, España, Estados Unidos o Japón o el que sea, decide invadir a otro grupo de personas. Muchos de estos esfuerzos tuvieron éxito, si es que el éxito puede definirse como matar a otros individuos y robarles sus tierras, recursos, riquezas, mujeres, hijos...



Una de mis citas favoritas relacionada con la guerra es de la historiadora Barbara Tuchman: "La guerra es la manifestación de los errores de cálculo". Esta frase subraya el hecho de que muchas decisiones tomadas en tiempos de guerra se revelan finalmente equivocadas y que muchas de las estrategias que consideramos exitosas fueron el resultado del más puro azar.

Los historiadores se refieren habitualmente al siglo xx como el peor en cuanto a guerras y sus estragos. Y no porque los seres humanos que vivieron en él fueran necesariamente más beligerantes que sus antepasados, sino porque su armamento era mucho más destructivo y el transporte (incluyendo el de armas y el de tropas), mucho más rápido. En la primera guerra mundial (1914-1918) y después incluso en mayor medida en la segunda guerra mundial (1939-1945), las máquinas de destrucción alcanzaban objetivos más lejanos y causaban mucho más daño que en cualquier otro momento de la historia.

Afortunadamente, las guerras desde la segunda guerra mundial han sido guerras restringidas, en el sentido de que se circunscribían a una región en particular sin extenderse demasiado o de que se combatía con el acuerdo tácito de que ninguna de las partes incrementaría excesivamente su arsenal o sus tropas. La guerra de Vietnam, un conflicto entre los comunistas del norte del país y el Gobierno anticomunista del sur, encaja en ambos supuestos.

Ambas partes tenían aliados con los bolsillos llenos y armas poderosas que podían destruir varias veces el planeta. La Unión Soviética y China abastecieron a los vietnamitas del norte de provisiones y armas, mientras que Estados Unidos mandó primero asesores militares y, a partir de 1965, tropas para luchar por el sur. Pero se trataba, en cierta manera, de un conflicto contenido. Se extendió a las vecinas Camboya y Tailandia, es cierto, pero no mucho más allá.



Hoy el poder destructivo que tiene en sus manos la humanidad del siglo xxi es suficiente como para acabar con la vida de todos sus miembros.

Así que recuerda, hay progreso en el comercio, en la innovación humanitaria, en el intercambio cultural, pero también hay “progreso” en las armas.

El progreso de la humanidad también ha sido interrumpido o acelerado por catástrofes naturales, como erupciones volcánicas, tormentas devastadoras, inundaciones, sequías y enfermedades. Por ejemplo, la peste negra del siglo XIV, una epidemia de peste bubónica que redujo drásticamente la población de Europa. Pero menos gente significa aquí que el trabajo estaba mejor valorado y que había más riqueza. Y más riqueza supone más demanda de bienes, lo que impulsó la búsqueda de mejores rutas comerciales y llevó a los europeos a sitios como India, China y América. Con resultados magníficos para los recién llegados, pero no tanto para los indios, los chinos y los nativos americanos...

Desentrañando el tapiz de la historia

Una analogía clásica de los libros de historia es que los acontecimientos protagonizados por la humanidad a través de los siglos conforman un “rico tapiz”. Quien fuera que concibiera la imagen del tapiz merece mi reconocimiento, ya que no es una mala metáfora. Sin embargo, muchos lectores y estudiantes no estarán familiarizados con los *tapices*, que son tejidos decorativos que habitualmente se cuelgan en las paredes o se extienden sobre una mesa auxiliar para alardear de su artístico diseño. Hechos de hilos entrelazados de manera que los colores de la trama configuran formas y escenas reconocibles, un tapiz suele tildarse a menudo de “rico” porque, durante gran parte de la historia, era necesario ser rico, muy rico, para poseer uno.

El clásico tapiz está tejido a mano y elaborarlo requiere mucho tiempo y habilidad. Por ello son caros. También son complejos: cada hilo contribuye en un pequeño porcentaje a la imagen final.

La historia es como un tapiz, aunque los hilos se entrelacen un poco aleatoriamente y la figura resultante sea a menudo difícil de distinguir. También en la historia, puedes seguir un hilo y ver dónde se entrecruza con otros para hacerte una idea de cómo la imagen derivada llegó a ser lo que reconoces como el presente.

Tejiendo hacia atrás

Habitualmente, la historia se cuenta en orden cronológico, lo que tiene sentido. Gran parte de este libro sigue el orden cronológico, pero no todo.

Esto es así porque pensé que sería buena idea separar las principales influencias en el comportamiento de los individuos. Me refero a disciplinas como la filosofía y la religión, las tácticas de guerra e incluso las personalidades históricas. El hecho de que tales materias tengan partes propias en el libro (partes III, IV y V) te permitirá abordar los mismos acontecimientos y épocas desde distintas perspectivas.

Pero incluso cuando exponga los hechos en el orden en que sucedieron, a veces me referiré a adelantos contemporáneos que resultaron de sucesos muy lejanos o usaré ejemplos modernos de como algunas cosas funcionan aún de forma muy parecida a como lo hacían entonces, fuera cuando fuese ese entonces.

En el estudio de la historia puede ayudar también el seguir un recorrido inverso; es decir, empezar en el presente e ir hacia atrás, planteando las mismas preguntas formuladas por periodistas, expertos y bloggers expuestas al inicio de este mismo capítulo. Preguntas sobre cómo las cosas llegaron a ser como son.

Tomemos como ejemplo la guerra de Irak, la que comenzó en marzo de 2003, cuando los aviones estadounidenses bombardearon un búnker donde se creía que se encontraba el presidente iraquí Sadam Husein. Estados Unidos no apresó a Sadam en ese momento, pero prosiguió con una invasión que condujo a su posterior captura y ejecución. Seguir los hilos de esta guerra a través del tiempo sería demasiado ambicioso para este libro (y para este escritor), pero podemos rastrear algunos de ellos yendo hacia atrás en el tiempo.

El presidente estadounidense George W. Bush y sus asesores esgrimieron numerosas razones para invadir Irak, entre ellas la necesidad de liberar a los iraquíes de la dictadura de Sadam Husein. Este había llegado al poder en 1979, cuando su primo y predecesor, Ahmed Hasan al-Bakr, dimitió o (según creen muchos) fue obligado a dimitir por Sadam. Entre otros episodios, la carrera política de Al-Bakr incluía su participación en el derrocamiento de dos dictadores militares iraquíes y en el desmantelamiento de la monarquía del país en 1958.

La monarquía databa de la década de 1920, cuando Gran Bretaña, como potencia colonial de Irak, entronizó al rey Faisal I, si bien sin otorgarle poder alguno. El nuevo rey, descendiente de la familia del profeta Mahoma, no era de Irak, sino de la región de La Meca, en lo que es actualmente Arabia Saudí. Aun así, ayudó a Irak a lograr la independencia de Gran Bretaña antes de su muerte.

La Sociedad de Naciones, un efímero predecesor de las Naciones Unidas, improvisó lo que hoy conocemos como Irak en 1920. El organismo puso a

Gran Bretaña al frente de Bagdad y Basora, dos regiones contiguas del antiguo Imperio otomano (que se desmoronó en la primera guerra mundial), y unos años después les unió Mosul, en el norte.

Los otomanos, cuya capital era Estambul (en la actual Turquía), habían conquistado Bagdad en 1535. Previamente, la región había formado parte del Imperio mongol y fue uno de los centros del mundo islámico después de la conquista de los árabes en el siglo VIII. Anteriormente, fue una provincia del Imperio persa durante 900 años. Antes, el pueblo de los partos dominó esta zona y aun antes, hacia el 330 a.C., el macedonio Alejandro Magno conquistó Bagdad.

De hecho, cuando murió Alejandro Magno, en el 323 a.C., lo hizo en Babilonia, una de las poblaciones más famosas del mundo antiguo y una de aquellas tempranas ciudades que se levantaron en el Creciente Fértil después de que se consolidara la agricultura. Babilonia había sido la capital de un reino establecido por un pueblo llamado los amorreos en el siglo XIX a.C. Los arqueólogos creen que la ciudad, cuyas ruinas se encuentran unos 80 kilómetros al sur de la actual Bagdad, era un enclave mucho más antiguo que creció hasta convertirse en ciudad hacia el 2400 a.C. Hace, pues, más de 4.400 años. Una barbaridad.

Los hilos se entrelazan

Perfecto. Entonces, la sección anterior ha sido un rastreo extremadamente superficial de un hilo al que yo llamaría “¿qué era Irak antes y quién lo gobernaba?”. Ha sido tan superficial que he tenido que obviar pasajes en los que varios conquistadores luchaban en aquel territorio y desplazaban las fronteras hacia adelante y hacia atrás. Por ejemplo, un famoso conquistador turco-mongol llamado Tamerlán invadió la región durante un corto espacio de tiempo en el siglo XIV. Su hilo te retrotraería hasta su ancestro Gengis Kan, un gran guerrero y gobernante mongol. Y el hilo de este te llevaría hasta su nieto Kublai Kan, emperador de China durante el siglo XIII, precisamente cuando llegó hasta ahí el veneciano Marco Polo.

Pero siguiendo este hilo desde el Irak del siglo XXI hacia atrás, me he cruzado con muchos otros. En una intersección está la primera guerra mundial, desencadenada por una rebelión nacionalista serbia contra el dominio austríaco de Bosnia. Esta guerra redibujó el mapa de Europa y acabó no solo con el Imperio otomano, sino también con el ruso, el alemán y el austrohúngaro.

La desaparición del Imperio ruso condujo al establecimiento de la Unión Soviética, una superpotencia militar y el archirrival de Estados Unidos durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX. También nos encon-

tramos con el hecho de que la primera guerra mundial acabó con el Tratado de Versalles, de 1919, que imponía duras condiciones a Alemania, condiciones que se consideran, en parte, causa del ascenso de Adolf Hitler al poder y del estallido de la segunda guerra mundial. Este conflicto también condujo a la creación de la Sociedad de Naciones, organismo que agrupó los territorios que hoy conocemos como Irak.

Hilvanando de vuelta

El Imperio alemán (otro de los desaparecidos en la primera guerra mundial) era heredero del Sacro Imperio Romano Germánico, una unión de territorios de la Europa central que databa del año 962, cuando lo instituyó Otón I el Grande. Este imperio, a su vez, se consideraba sucesor del carolingio, establecido en el año 800 con la coronación de Carlomagno como emperador de Occidente, título que lo convertía en continuador de los emperadores romanos, lo que nos remonta hasta Augusto, cuyo gobierno empezó en el año 27 a.C.

Si sigues el hilo del papado de León III, el mismo que coronó a Carlomagno, te encontrarás con el papa Urbano II, quien en 1095 exhortó a los cristianos de Europa a unirse para declarar una guerra a los turcos, particularmente a la dinastía turca de los selyúcidas, que controlaba Jerusalén y los territorios adyacentes, considerados Tierra Santa por los cristianos.

La guerra de Urbano II se convirtió en la Primera Cruzada, y a ella le siguieron al menos nueve más que llevaron a los cristianos europeos hasta Oriente Próximo con el único propósito de matar musulmanes en nombre de la cruz. Como es de esperar, estas incursiones armadas contribuyeron a despertar en los seguidores de Mahoma un rencor persistente hacia Occidente y los cristianos.

Es posible que algunas personas encuentren un hilo entre las Cruzadas y el actual sentimiento antiestadounidense, como el albergado por el grupo terrorista Al Qaeda. Sin embargo, este hilo también se cruzaría con aquel otro representado por la división, por parte de las Naciones Unidas, de lo que había sido la Palestina británica (otro territorio constituido después de la primera guerra mundial) en dos áreas: una árabe y otra judía, lo que abrió el camino hacia el moderno estado de Israel.

El 11 de septiembre de 2001, Al Qaeda atacó a Estados Unidos, que respondió desencadenando una guerra contra el terror(ismo) que incluyó la invasión de Irak, ya que se creía que su líder estaba ayudando a diferentes grupos terroristas. Y así llegó de nuevo al punto donde empecé esta historia.

Es hora de establecer conexiones

Si la analogía del tapiz no te ha entusiasmado, te propongo otra que espero sea más convincente. Quizá conozcas un juego llamado *Six Degrees of Kevin Bacon* (Seis grados de Kevin Bacon), pero aunque no sea así no importa. Lo que me interesa es que cojas su idea. Se trata de intentar conectar a cualquier actor o película con el actor de la gran pantalla Kevin Bacon, estableciendo relaciones del tipo: alguien que aparecía en tal o cual película, que trabajó con fulanita, que estaba casado con menganita, quien dirigió una serie de televisión protagonizada por la actriz que aparecía en un cameo en una película que, a su vez, protagonizaba Bacon. En fin, que el juego requiere que establezcas la conexión con seis personas o menos.

Pues bien, vamos a ver si puedo hacer lo mismo con Alejandro Magno, de quien te he dicho antes que murió en Babilonia, y la guerra de Irak que empezó en 2003.

1. Las conquistas de Alejandro extendieron la influencia griega por todo el mar Mediterráneo.
2. Los romanos adoptaron aspectos de la religión y la filosofía griegas.
3. El Imperio romano “se convirtió” al cristianismo.
4. La Iglesia católica conservó, durante la Edad Media, escritos antiguos que contenían las ideas clásicas (griegas y romanas).
5. Los eruditos cristianos redescubrieron la filosofía griega, encendiendo la mecha del Renacimiento.

¡Ups! Aún no he llegado.

Parece que las conexiones históricas no son tan fáciles como las conexiones con Kevin Bacon, pero casi lo he conseguido. ¿No me crees? Pues piensa que el Renacimiento condujo a la Ilustración, momento en el que se implantaron ideas como la legitimación de los Gobiernos por el consentimiento de los gobernados. Esto condujo a la guerra de Independencia estadounidense y a las democracias modernas, precisamente el tipo de Gobierno que George W. Bush dijo que quería instaurar en Oriente Medio después de deshacerse de Sadam Husein. Algo más de seis pasos, pero no está mal.



Si completas los pasos suficientes y estableces las conexiones necesarias, empezarás a darte cuenta de la interconexión de prácticamente todo lo que se hace en la Tierra. Quizá hubo una vez un grupo de cazadores y recolectores en lo que después sería el Yemen o Tailandia que vivieron, durante mil o incluso diez mil años, en la dichosa ignorancia del resto del

mundo. Y en ningún otro sitio los grupos de cazadores y recolectores tendrían ni la más mínima pista de que aquellos yemeníes o tailandeses prehistóricos existían.

Pero si alguna vez fue realmente así, aquel momento hace mucho que pasó. Tirando de cualquier pequeña porción de la humanidad actual aflojarás un hilo que llega a pueblos o ciudades mucho más allá de lo que conoces. Y cada uno de estos hilos tira no solo de otros hilos que de forma conjunta envuelven el mundo entero, sino también de hilos a través del tiempo, de lo que vino antes. Alguien dijo que todas las cosas que han sucedido, continúan sucediendo. La historia es el presente.

Rastreamos los siglos

Antes del 12000 a.C.: El Pleistoceno, también conocido actualmente como la última gran época de las glaciaciones, acaba después de que las capas de hielo retrocedan hacia el norte.

Hacia el 10000 a.C.: Se desarrollan sociedades agrícolas en un área llamada el Creciente Fértil, en Oriente Medio.

Hacia el 2400 a. C.: El poblado de Babilonia, entre los ríos Tigris y Éufrates, crece hasta convertirse en ciudad.

Hacia el 600 a.C.: Nabucodonosor II convierte Babilonia en una de las ciudades míticas del mundo antiguo.

323 a.C.: Alejandro Magno muere a consecuencia de unas fiebres en la antigua ciudad de Babilonia.

27 a.C.: Augusto se convierte en el primer emperador romano.

800: El rey franco Carlomagno es coronado emperador en Roma.

962: Otón I el Grande es coronado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico en Aquisgrán, Alemania.

1535: Los turcos otomanos conquistan Bagdad.

1919: El Tratado de Versalles establece las condiciones para la paz y pone fin oficialmente a la primera guerra mundial.

1932: El reino de Irak se independiza del dominio de Gran Bretaña.

1947: Las Naciones Unidas dividen lo que había sido la Palestina británica en dos áreas, una judía y otra árabe.

1965: Estados Unidos incrementa su participación en la guerra de Vietnam enviando tropas a luchar en el bando del Gobierno de Vietnam del Sur.

1979: Sadam Husein se convierte en presidente de Irak. Un año más tarde el país entra en guerra con Irán.

2001: Diecinueve terroristas suicidas secuestran cuatro aviones comerciales y consiguen que dos de ellos impacten contra el World Trade Center de Nueva York y un tercero contra el Pentágono. El cuarto avión se estrella en Pensilvania.

2003: Estados Unidos y Gran Bretaña, con el apoyo de otros países, entre ellos España, invaden Irak. El régimen de Sadam Husein es derrocado.

2004: Atentado islamista contra cuatro trenes de cercanías en Madrid. Al Qaeda reivindica la acción como represalia al apoyo de España a la guerra de Irak.

2009: Barack Obama jura el cargo como 44.^o presidente de Estados Unidos.

2011: Una operación militar secreta de Estados Unidos acaba con la vida de Osama Bin Laden en Pakistán.